

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

VIERNES 21 ENERO 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.847

GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA

DR. ANGEL ROMERO

Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

DEL MOMENTO

FUENTE AGOTADA.-UNA VISITA

Y en tanto que Cástulo y Gaspar continúan su diálogo en el café, del que «Juan del Pueblo» tomará nota para darles publicidad, yo he de explicar el por qué nuestro compañero se hace eco de esos diálogos y que fin persigue al darlos a conocer.

No es un secreto para nadie las campañas sostenidas muchos años por LA TARDE en pro de la organización y realización de nuestras fiestas de Abril. No lo es tampoco las luchas sostenidas en este periódico, porque las procesiones se hicieran y conseguido fué nuestro propósito. Pero de algunos años a esta parte hemos adquirido el tristísimo convencimiento de que las famosas fiestas lorquinas dejaron de existir, y a demostrar esa afirmación y a lamentarla profundamente, tiende la publicidad de los diálogos de referencia.

No se pueden dejar morir las suntuosas fiestas lorquinas sin hacer los extensos y tristes comentarios que por la extraordinaria importancia que tuvieron, merecen. Es un error crasísimo de todo el que se llama lorquino, pensar que festejos de esa naturaleza no merecen la pena de ser tomados en serio, por lo que deba ser acogida su muerte con la mayor indiferencia. Yo sostengo que proceder de este modo, implica un desconocimiento absoluto de los deberes que como hijos de esta Ciudad tenemos todos los que en ella nacimos, puesto que no debe omitirse ningún medio factible de emplear, si ese medio contribuye a realzar el buen nombre de Lorea, y a proporcionar seguros y positivos ingresos al país.

A esto, pues, tienden los diálogos publicados en LA TARDE.

Cástulo y Gaspar, significan y representan los dos criterios que en Lorea existen respecto a festejos, entre las personas de significación dentro y fuera de las Hermandades de «Blancos» y «Azules». Sostiene Gaspar la callada pero visible opinión de los más, que toman a beneficio de inventario cuanto a esas fiestas se refiere, porque no quieren que interrumpan los ruidos de la calle sus tranquilas siestas abrilenas; o lo que es igual, porque no quieren tomarse el trabajo de contribuir o ayudar a la realización de un hecho que da al país honra y provecho indiscutibles. Ese es el criterio representado por Gaspar.

Cástulo, es el Quijote, el entusiasta, el enamorado de su pueblo, del bien de su pueblo y de su buen nombre. El criterio del viejo Cástulo, es noble, sensato, sano, entusiasta. Por eso se duele de los muchos Gaspares que en Lorea son, y que a su egoísmo y erróneo criterio sacrifican algo muy grande, muy hermoso, muy noble; algo que es fruto y producto de los hijos de este país y demostración plena de sus cualidades de artistas, de su cultura, de su amor a la belleza, de su concepción del ideal y de sus aptitudes para expresar de modo tangible tan alto sentir y tan hondo pensar.

Dejar como se dejan morir esas sublimes manifestaciones de un pueblo, es herir la espiritualidad del mismo, es matar en él un germen, haciendo con ello todo lo contrario de lo que aconseja la más elemental cultura, que es cultivar con amor ese destello, ese concepto intuitivo que aquí tienen de la belleza, lorquinas y lorquinos, chicos y grandes, todos cuantos aportan su ayuda al grandioso conjunto: los directores artísticos que despojan del polvo de los siglos la grandiosa civilización asiática, como dijo Cajal. Las bordadoras maravillosas, que lo son todas las mujeres lorquinas, que con manos guiadas diríase que por invisibles genios, convierten la aguja en pincel haciendo con la seda asombrosos cuadros de color que con la pintura rivalizan.

Todo eso que representa un valor inmenso, un valor inapreciable; tronos, carros de guerra, carrozas alegóricas, mantos y túnicas, dalmáticas y cascos, que al sol primaveral refulgen con irisados matices; con destellos cegadores, con indescriptible y fantástico aspecto, que nos hace soñar con la inmensa Babilonia, con la grandiosa Nínive, con los fértiles valles del Eufrates y el Tigris, Meseta del Irán, Siria sublime, fastuosa Caldea... ¿Quién viendo nuestras fiestas no mirará con asombro surgir ante sus ojos deslum-

CENTRO POLITÉCNICO

Preparación para las carreras de Aduanas, Militar, Correos y Comercio.
Contabilidad - Bachillerato - Magisterio - Idiomas.

AVENIDA DE LA ESTACION

brados, aquella Palestina, tierra de promisión, cuna del mundo, con su Jordán sagrado, Belén y Nazaret, Jerusalén portentosa, Jericó bella?

«¡Es resucitar la incomparable civilización asiática», con lo que el ilustre sabio pintó de modo gráfico, reasumió en una frase, la grandeza de la empresa lorquina, y esa grandeza muere, y se ciega la fuente que así mana copiosa raudales de belleza, porque así es el deseo, la voluntad omnímoda, de los muchos Gaspares a quienes el ruido de la calle interrumpe el sueño de sus siestas plácidas en las tardes de Abril.

Dos señoras respetabilísimas por su posición, por su edad y por su alta significación en una de las Hermandades, nos visitaron en la tarde de ayer, para lamentar con toda su alma la incomprensible actitud de los hombres lorquinos, en lo que atañe a las Fiestas de Abril.

—Dispuestas estamos a todo, amigo Barnés—nos han dicho,—porque ni nuestra fe decae, ni nuestros alientos se extinguen; pero es dolorosísimo, ver que en Lorea no hay hombres capaces de hacer el sacrificio de molestarse un poco, por lo que tanto vale. Ni hay un sólo «blanco» ni existe un «azul». Crealo usted; ¡se ha extinguido la raza!

¿Tienen razón? Que lo diga Don Gaspar.

J. LÓPEZ BARNÉS

POETAS ESPAÑOLES

DEL CAMINO...

(DE NUESTRA COLABORACION)

Del camino lo más bello:

lo imprevisto...

Nunca te detengas

—caminar es ritmo,

y el verso el mejor sendero

hacia el infinito.—

Camina siempre cantando

por lo imprevisto.

Caminar es renovar

todo... y renovarse uno mismo.

No te detengas,

nunca detengas tu ritmo;

por el sendero del verso

acércate al infinito;

hasta soñando, camina

cantando por lo imprevisto.

ELIODORO PUCHE

Letras de luto

Victima de la enfermedad que desde hace tiempo venia sufriendo, falleció ayer, a la edad de 61 años, nuestro antiguo y particular amigo don José Abellán Ossete.

Esta tarde a las cuatro y media ha tenido lugar su entierro, seguido de numeroso acompañamiento en el que tenían representación todas las clases sociales.

Reciban sus sentidos hermanitos don Miguel y don Antonio, hermanos políticos don José Rodríguez de Vera y D. Juan de la Cruz García, la fiel expresión de nuestro sentir por la pérdida que experimentan, igualmente la demás familia del finado.

J. SUAYER
DENTISTA
CALLE ALTA

NUESTRO ACTIVO CONCEJO

La proposición que hicieron treinta y cinco ediles

Y que duerme hace más de un año el sueño de los justos

«Si la lógica tuviera carta de naturaleza municipal habría que pensar que toda proposición presentada al Concejo con la firma de 35 ediles se convertiría en acuerdo primero y en realidad después. Pero precisamente ocurre lo contrario. Treinta y cinco concejales firmaron con el señor Carnicer la proposición que tendía a modificar la forma de conducción de cadáveres, y ha transcurrido un año sin que la propuesta se airee en el salón de sesiones.

Ese número de concejales es mayoría, y, por tanto, si el asunto se debatiera en sesión del Pleno ningún otro llegaría a él con mayores asentimientos.

Recordemos lo que el Sr. Carnicer pretendía. Hoy modificada la vida ciudadana, transformado el aspecto urbano de la población, continúan los entierros siendo explotación de vanidades, larga fila de carruajes, que, a paso lento, paso fúnebre, marchan por las calles de Madrid en dirección a las sacramentales o a la Neerópolis. Como un trallazo que abarcara la urbe toda se extiende por nuestras vías la comitiva fúnebre tras la carroza de los muertos. Hay calles condecadas a este desfile macabro, así como las hay exentas.

Aún hay otro aspecto importante en la actual forma de enterrar a los muertos; es el higiénico. En estas casas de la ciudad en las que los vivos viven amontonados, está veinticuatro horas el cadáver. El dolor de la familia tiene con ello, no un consuelo, sino una renovación en su exaltación. La materia descompuesta es un peligro para todos, para familiares, deudos, amigos y vecinos.

Los aspectos señalados bastan para que la propuesta de los 35 sea desempolvada, desenterrada y adquiera vida y rea-